

CHINA

Algunos puntos de vista sobre la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear

China ha concedido siempre gran importancia a la cuestión de la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear porque ejerce influencia directa sobre el problema capital de eliminar el peligro de una guerra nuclear y mantener la paz y la seguridad internacionales.

Los pueblos de todos los países manifiestan gran aprensión y grave inquietud por la situación actual en lo que respecta a los armamentos nucleares en todo el mundo. Habiendo iniciado hace mucho los ensayos, el desarrollo y la producción de armas nucleares, las dos superpotencias poseen los mayores arsenales nucleares del mundo y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales de todos los países. Son los únicos países que tienen capacidad para librar una guerra nuclear.

Por otra parte, en su rivalidad por alcanzar la superioridad nuclear, las dos superpotencias están iniciando una nueva etapa en la carrera de armamentos nucleares, centrada en el perfeccionamiento cuantitativo, lo que ha suscitado una preocupación aún mayor. Después de lograr la superioridad numérica en armamentos estratégicos, la superpotencia que alcanzó más tarde la capacidad nuclear se esfuerza ahora febrilmente por perfeccionar la calidad de sus armas nucleares, haciendo particular hincapié en el reforzamiento de su capacidad de contrafuerza a fin de lograr la superioridad nuclear en todos los órdenes. Entretanto, la otra superpotencia ha acelerado también el ritmo de su expansión nuclear e intensificado sus esfuerzos para desarrollar nuevos tipos de armas estratégicas. La reñida carrera entre las dos superpotencias por la superioridad nuclear es el factor decisivo que explica la falta de progresos sustantivos en materia de desarme.

Movidos por su deseo de eliminar el peligro de guerra nuclear, numerosos países pequeños y medianos han formulado una serie de ideas y propuestas razonables. Piden la prohibición del empleo de armas nucleares, la cesación del perfeccionamiento cualitativo y del desarrollo de sistemas de armas nucleares, la cesación de la producción de todos los tipos de armas nucleares y sus vehículos portadores y una reducción rigurosa de los arsenales de armas nucleares que lleve lo antes posible a su definitiva y completa destrucción. Esos países han instado a las dos superpotencias a que apliquen de buena fe las disposiciones del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en el que se afirma la especial responsabilidad que respecto del logro del desarme nuclear deben asumir los países que disponen de los arsenales nucleares más importantes. Han propuesto asimismo que se establezcan medidas de verificación apropiadas y fiables para las distintas etapas y aspectos de la realización del desarme nuclear, con objeto de asegurar la aplicación de los acuerdos que se concierten. La delegación de China considera que estas opiniones y propuestas merecen una seria atención y un detenido estudio por nuestra parte.

China se ha opuesto invariablemente a la guerra nuclear y a la carrera de armamentos nucleares, y ha propugnado la prohibición completa y la destrucción total de dichas armas. La delegación de China está dispuesta a cooperar con las demás delegaciones en el Comité de Desarme en nuestra búsqueda común de medidas prácticas para detener la carrera de armamentos nucleares y lograr el desarme nuclear. A nuestro juicio, al examinar los procedimientos concretos para alcanzar nuestra meta común, debemos determinar métodos eficaces para resolver los problemas del desarme teniendo en cuenta los hechos más significativos del equilibrio mundial o, mejor dicho, del desequilibrio mundial en materia de armamentos. Como ya se ha dicho, las dos superpotencias poseen actualmente los mayores arsenales nucleares. El número total de sus cabezas nucleares es muy superior al que poseen los demás países nucleares. La abrumadora mayoría de los países del mundo carecen de armas nucleares. En tales circunstancias, no cabe hablar de seguridad igual entre los países del mundo. Por consiguiente, con objeto de eliminar la amenaza muy real para la paz mundial y garantizar una seguridad igual a todos los países, es indispensable que los Estados poseedores de los mayores arsenales nucleares adopten antes que los demás medidas para detener la carrera de armamentos nucleares, poner fin a los ensayos, la producción y el desarrollo de todos los tipos de armas nucleares y reducir

decididamente sus arsenales de dichas armas. La adopción de tales medidas es una responsabilidad que no pueden eludir. Es también la piedra de toque para determinar si quieren o no reducir el peligro de guerra nuclear tomando medidas concretas. Huelga decir que los demás países poseedores de armas nucleares deben asumir su parte de responsabilidad en lo que atañe al desarme nuclear. También ellos deberán tomar medidas en una determinada etapa del proceso del desarme nuclear. Pero, a nuestro modo de ver, no es práctico ni justo pedir a los demás países nucleares lo mismo que a las dos superpotencias. Ello sólo puede ayudar a éstas a mantener e incluso aumentar su inmensa superioridad militar y sus amenazas hegemónicas.

El tema de la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear es amplio y complejo y abarca numerosos problemas específicos que requieren estudio, así como la adopción de medidas eficaces al respecto. Nos asociaremos a las demás delegaciones en el examen de esta compleja cuestión. Vista la disparidad de criterios con respecto a ella, la delegación de China apoya la propuesta, formulada en el actual período de sesiones del Comité por el Grupo de países no alineados y neutrales, de que se establezca un grupo de trabajo ad hoc sobre el desarme nuclear para estudiar las distintas etapas del mismo, según lo dispuesto en el párrafo 50 del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, así como otras cuestiones conexas. La delegación de China sigue abrigando la esperanza de que mediante deliberaciones y negociaciones serias se puedan realizar progresos en el camino hacia el desarme nuclear.

